



DESDE LA RECTORÍA

Patricio Manque, rector de la U. Mayor: “Las universidades viven en permanente amenaza”



El reconocido científico con amplia experiencia en prestigiosas universidades de Estados Unidos afirma con firmeza que Chile debe dar un debate de fondo para definir un rol estratégico de las universidades en el desarrollo del país, con fuerte vinculación con el mundo privado y un financiamiento que se haga cargo de una economía basada en el conocimiento.

Por Polo Ramírez

Hace 17 años, el Dr. en Microbiología e Inmunología y postdoctorado en Genómica de Patógenos Patricio Manque llegó a hacer clases de pregrado en la Universidad Mayor, y en breve fue adquiriendo cada vez más responsabilidades (fundó el Centro de Genómica y Bioinformática, fue decano y vicerrector de investigación) hasta asumir la rectoría en 2021, la que fue ratificada hasta 2029. Sin dejar la docencia, en su laboratorio, Manque dirige un equipo de científicos que busca identificar genes asociados a enfermedades neurodegenerativas y cáncer.

Gracias a su larga estadía como académico e investigador en Estados Unidos, Manque regresó a Chile con un conocimiento profundo del funcionamiento de prestigiosas universidades de ese país. Una impronta que ha intentado consolidar en la U. Mayor, como el hecho de haber logrado la tercera reacreditación ante la estadounidense Middle States Commission on Higher Education (MSCHE), con los mismos estándares que evalúa a universidades como Columbia, Princeton, Cornell y Georgetown.

“Nuestro sello es consolidarnos como la universidad del espíritu emprendedor y, además, creemos que el método científico y el pensamiento crítico tienen que ser elementos centrales en la formación de nuestros estudiantes”, afirma Manque respecto de su institución que posee sedes en Temuco y Santiago, en las que estudian 25 mil alumnos repartidos en 54 carreras de pregrado, 29 diplomados, 18 magíster y seis doctorados.



¿Cuál es la importancia para el país de desarrollar investigación?

Es fundamental, pero como país tenemos que reflexionar sobre la transición a una economía del conocimiento. Por lejos, las universidades son los principales motores de generación de conocimiento, el que después se transforma en innovación, luego en mejora económica, disrupción y bienestar social. Para que esta cadena funcione, el desafío que tenemos como universidades es vincularnos de una forma efectiva con el mundo privado. La clave es que el conocimiento que vamos generando responda a una necesidad, a una problemática.

¿Estamos muy lejos de crear conocimiento con propósito?

Hay un eje virtuoso que como país no hemos podido superar, no hemos podido abordar, porque efectivamente hay un escenario de restricciones. Pero en un país que tiene múltiples necesidades y que no tiene una claridad estratégica en términos de cuál es el rol que tiene la investigación, siempre vamos a estar dependiendo de los recursos del Estado. Tiene que efectivamente haber un puente perfecto con el mundo privado de tal forma de poder articular la generación de conocimiento con la generación de valor.

¿Las universidades están cumpliendo con el servicio que se espera de ellas?

En términos generales, sí. Pero hay una discusión de fondo pendiente sobre qué esperamos como país de las universidades. Desde que yo estaba estudiando se viene hablando de esta idea de transicionar a una economía que efectivamente deje de lado los commodities y que pueda desarrollarse y ser capaz de construir plataformas de desarrollo tecnológico y económico. Y la segunda pregunta muy de fondo tiene que ver con cómo financiamos todo esto. Hay que dar una discusión profunda sobre cómo vamos a financiar el sistema universitario que ha crecido mucho en acceso en los últimos 20 años. Las universidades necesitan tener certezas también para que efectivamente se pueda planificar.

¿Las universidades no tienen certeza para su desarrollo hoy en día?

Yo creo que no. Las universidades viven en permanente amenaza. Aparte, si uno mira el último año y medio, gran parte de la discusión pública sobre las universidades estuvo centrada en el proyecto FES y en el CAE. Creo que ha llegado el momento de que tengamos la posibilidad de discutir qué tipo de universidad requiere Chile. Si uno mira el sistema americano, lo que uno ve es que existe la posibilidad de tener proyectos ampliamente diversos. Hay universidades que no tienen pregrado, por ejemplo.

“Las universidades son los principales motores de generación de conocimiento, el que después se transforma en innovación, luego en mejora económica, disrupción y bienestar social”